

DE MARES, HORIZONTES Y FUEGUITOS

Fernanda Lastra / fernandlastr@gmail.com

Buffalo Philharmonic. New York. The University of Iowa. Iowa. Estados Unidos

Siempre quise tener la experiencia de vivir fuera de Argentina y de perfeccionarme como artista. También tomaba esa opción a modo de crecimiento personal, ya que viajar, para mí, siempre ha sido una experiencia transformadora. De 2011 a 2015 viajé a Brasil durante cada verano, participando en diferentes Festivales de música y tomando clases de dirección. Atesoro cada viaje, cada momento vivido. A partir de 2015, el deseo de radicarme fuera del país comenzó a crecer con fuerza. Sentía una necesidad interna gigantesca de seguir creciendo y no lograba encontrar las respuestas que buscaba. A su vez me preguntaba: «y si no es ahora: ¿cuándo...?» Si algo he aprendido estos años es que, por más difícil que parezca, hay que pasar a la acción en la búsqueda de lo que anhelamos.

En marzo de 2016 mi vuelo desde Ezeiza aterrizó en el aeropuerto John Fitzgerald Kennedy de Nueva York. Era mi primera vez en Estados Unidos y en un país de habla inglesa. A pesar de mi flamante TOEFL aprobado (examen de inglés internacional requerido por las universidades) la comunicación no fue sencilla. De allí viajé por tierra hacia la ciudad de *State College*, Pensilvania, donde me esperaba una audición para competir por una beca en la Maestría de Dirección Orquestal de la *Penn State University*. Salir de JFK fue una aventura, pero tarea lograda, me encamine hacia mi destino, respirando profundamente, con autoconfianza, ansiedad y muchísimos nervios.

Me había preparado mucho para esta audición, que estaba dividida en dos partes: ensayo con la Orquesta Filarmónica de *Penn State* (con la Suite Pájaro de Fuego de Stravinsky) y un examen en el que debía leer a primera vista en el piano corales de Bach a 4 claves antiguas, transcribir un dictado de acordes y realizar cifrado armónico, reconocer partituras de orquesta (compositor y periodo) y realizar una entrevista. Luego de esta audición, me esperaba otra entrevista en la Universidad de Missouri donde también había quedado seleccionada para realizar la Maestría de Dirección Orquestal.



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Attribution-
NoCommercial-Compartirigual 4.0
Internacional

Cuando llegué a *Penn State* quedé impresionada con el nivel de la orquesta, las instalaciones y la excelencia profesional y calidez humana del que sería mi profesor y es hoy uno de mis más admirados y queridos mentores, el Maestro argentino Gerardo Edelstein. Una vez que terminó mi audición, viajé al día siguiente hacia la ciudad de Columbia, Missouri. Ya sabía dónde quería estudiar y rogaba que fuera una de las candidatas seleccionadas para la beca de estudio en *Penn State*, ya que hay solo dos puestos por año. Es así que, estaba en la *Missouri University*, a media hora de entrevistarme con el director de las orquestas allí, cuando recibí la llamada del Mtro. Edelstein diciendo que mi audición había sido muy buena y me preguntaba si me interesaría estudiar en *Penn State*. Mi alegría y gratitud eran inmensas. Hoy, después de cinco años, ya graduada de *Penn State* y a punto de graduarme de mi doctorado en la Universidad de Iowa, me emociona solo pensar en ese momento. Era un sueño hecho realidad. Veía como mi camino, que había empezado a los 10 años en el Conservatorio de Mar del Plata, se abría hacia nuevos horizontes gracias al esfuerzo de tantos años de trabajo y estudio.

Hasta antes de mi salida del país trabajaba para la Facultad de Bellas Artes, ya como ayudante graduada, en la cátedra de Audioperceptiva III-IV con el Prof. Cesar Bustamante (puesto en el que trabajé desde 2012 junto a la Dra. Malbrán hasta 2016), y dirigía mi proyecto instrumental «La Trama Ensemble», trabajando mucho para la gestión de cuatro conciertos anuales, haciendo adaptaciones y arreglos para nuestro orgánico y llevando adelante ensayos y conciertos. Ahorraba todo lo que podía, y preguntaba a toda persona que hubiera estudiado fuera del país: cómo hacer, dónde estudiar, por dónde empezar. Fue así como fui encontrando respuestas. Algunas en *Google*, por supuesto, pero la mayor parte de ellas (incluso la necesaria dosis de autoconfianza) en amigos, personas muy queridas y personas a las que contacté en esa búsqueda personal. A todos ellos les estoy profundamente agradecida.

Una vez tomada la decisión comencé el proceso de investigación y conocimiento del sistema educativo, calendario académico y características de la enseñanza superior aquí en Estados Unidos, que es diferente a la de Argentina. Esto me permitió realizar la inscripción en la maestría y, luego de una primera selección por video, tuve la posibilidad de audicionar en persona en marzo de 2016. Fue con mucho esfuerzo económico que viajé, sin saber que podría pasar, pero con la certeza de que estaba preparada académicamente, de que sabía lo que quería y que solo necesitaba una oportunidad.

Debo decir que la performance de esa primera audición en 2016 fue el resultado de una intensa preparación personal, pero ciertamente

sustentada en mis años de estudio en la Facultad de Bellas Artes. Las cátedras de Audioperceptiva, Análisis Musical, Historia de la Música, Dirección, Música de Cámara, etcétera, integradas a mi experiencia profesional de ese momento fueron clave para poder realizar la audición con éxito.

Una vez radicada en Estados Unidos comencé mi maestría en agosto de 2016, para graduarme dos años más tarde, en 2018. Mi experiencia en *Penn State* fue maravillosa desde el primer día y el proceso de adaptación a una nueva cultura, a un nuevo lenguaje y modos de hacer, fue rápido. Tuvo que serlo porque el modo de trabajo aquí es intenso. Las jornadas van de 8 de la mañana a 10 de la noche, dependiendo de los horarios de ensayo y responsabilidades. En algunos momentos podía parecer agobiante pero nunca me sentí tan productiva y energizada por todo lo que aprendía. Pude conocer la profesión como nunca antes. Por supuesto, cada vez que uno da un paso, el horizonte se corre hacia adelante. El conocimiento de los propios límites genera dudas, pero, para mí, generaba a su vez querer caminar más allá.

Es así que, en 2018, inicié mi doctorado en Dirección Orquestal en la Universidad de Iowa. Pasé por otro proceso de inscripción, selección por video y audiciones al mismo tiempo que terminaba mi maestría, por febrero de 2018. Aquí las clases terminan en mayo, por lo que me encontraba en el medio de la vorágine del calendario académico, sin embargo, eso no impidió que pudiera prepararme para la audición. Una vez más, mis conocimientos previos junto con mi anhelo de crecer y de caminar hacia un nuevo horizonte me dieron fuerzas. Ese año fui seleccionada para dos universidades nuevamente.

Como estudiante de posgrado en Estados Unidos, se puede tener la fortuna de ser seleccionada para una beca, como fue mi caso. Esta beca consiste en un modesto sueldo (que cubre mínimos gastos de alquiler) a cambio de trabajar para la universidad. Este puesto se llama *Teaching Assistant*, también conocido como «TA». Estas TA pueden ser de 10 horas semanales de trabajo o de 20 horas. Como TA en el área de la dirección orquestal se tiene diferentes responsabilidades en las áreas pedagógica y administrativa.

Mi trabajo como TA en *Penn State* se abocaba, en el área pedagógica, a la dirección musical de la Orquesta del Campus (orquesta conformada por alumnos de la universidad que pertenecen a diferentes carreras y que no persiguen una carrera musical); y en la administrativa, a la preparación de partes y carpetas para las tres orquestas de la universidad (fotocopias, copiado a mano de arcos, tareas de orden en la biblioteca, etcétera).

Ambas responsabilidades eran compartidas con mi colega de estudio. A su vez, tenía mis obligaciones como alumna de la maestría (cursadas, preparación de trabajos escritos, estudio de partituras, y preparación personal para las clases de dirección, etcétera). Y finalmente mis funciones como Asistente de Dirección de las Orquestas conformadas por alumnos de las carreras de música: la Orquesta Filarmónica (que tuve oportunidad de dirigir en dos ocasiones) y la Orquesta de Cámara (en la que pude colaborar como director asistente en la producción de la ópera *Così fan tutte* de Mozart). Las tareas de asistencia de dirección incluyen, a su vez, la preparación y dirección de ensayos seccionales y otras tareas administrativas abocadas a la promoción de conciertos.

En la Universidad de Iowa, mis tareas como TA también se abocaron, hasta mayo de este año, a dos áreas. Como TA en el área pedagógica co-dirigí la Orquesta del Campus de 2018 a 2021 y como tarea administrativa me desempeñé como jefa de la biblioteca orquestal que comprende la preparación de partes, copiado de arcos, devolución de partituras rentadas, actualización de catálogos, etcétera, de las tres orquestas que dependen del departamento orquestal. Con un catálogo de más de 1500 obras y seis conciertos por semestre comprendidos entre los tres ensambles, el trabajo es intenso. Luego, como estudiante de doctorado (además de mis responsabilidades académicas) mis tareas incluyeron la asistencia de dirección: dirección de ensayos seccionales, la dirección en concierto de la Orquesta Sinfónica de la Universidad en varias ocasiones. A su vez, de 2018 a 2020 fui seleccionada como Asistente de Dirección de las producciones de ópera de la universidad, dirigiendo dos de ellas en concierto.

Estos años en Estados Unidos han sido invaluable como motores de crecimiento personal y profesional, y hoy un nuevo horizonte se abre con la posibilidad de trabajar para la Buffalo Philharmonic, una de las orquestas más prestigiosas del país. La curiosidad y la búsqueda de nuevos aprendizajes siempre me han impulsado a querer mejorar día a día. Debo dar gracias al apoyo incondicional de mis padres que hicieron posible que un noviembre llegara desde Mar del Plata a la Facultad de Bellas Artes en búsqueda de un sueño. Paradójicamente, en una ciudad donde perderse es lo primero que le sucede a una persona al tomar una diagonal, apenas entre al edificio de diagonal 78, lejos de sentirme perdida, me sentí en casa.

Siempre he admirado y me han inspirado las personas que disfrutan lo que hacen y viven apasionadamente. Conocí a muchas en la Universidad de La Plata: profesores, amigos y colegas músicos o no músicos, gente

que inspira a otros con su energía. Como diría Eduardo Galeano (1993), esos fuegos intensos que, al acercarnos, nos encienden.

FERNANDA LASTRA

Nació en Mar del Plata, Argentina. Graduada de la Licenciatura en Dirección Orquestal y Licenciatura en Dirección Coral de la Facultad de Bellas Artes, UNLP; posee una maestría en Dirección Orquestal de la Universidad de Penn State y actualmente está completando sus estudios de doctorado en Dirección Orquestal en la Universidad de Iowa bajo la tutela de la Dra. Mélisse Brunet.

En 2022 Fernanda fue nombrada *Conductor Diversity Fellow* en la Orquesta Filarmónica de Buffalo, Nueva York, (JoAnn Falletta, directora musical) donde se desempeñará a partir de septiembre como miembro del equipo artístico de la BPO y del Consejo de Diversidad, Equidad e Inclusión. Hasta Mayo de 2022 Fernanda ejerció como *Director of Orchestras* en *Augustana College* en Rock Island, Illinois, teniendo a su cargo la dirección pedagógica y musical de las orquestas sinfónicas y de cámara. Paralelamente se desempeñó como Directora Asistente de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Iowa.

REFERENCIAS

Galeano, E. (1993). *El libro de los abrazos*. Siglo XXI Editores.